**Creer 26 – Paciencia**

**Jeff Gauss**

**Epiphany Station, Thief River Falls, MN**

**¡Feliz Día de la Madre a todas nuestras mamás!** Gracias por aguantar nuestra bobadas a lo largo de los años y por no darnos a menudo lo que merecemos. Quizá no todos *seamos* mamás, pero todos *tenemos* mamás, o mujeres que han sido *como* mamás para nosotros. Ser mamá es probablemente el trabajo más duro y más desagradecido del mundo. Nunca se deja de ser mamá. Así que hoy les decimos: «¡gracias!».

**Si eres madre de varones, si eres un niño/hombre, o si tienes hermanos, probablemente sabes que:**

* Un colchón de agua tamaño matrimonial tiene agua suficiente para llenar una casa de 185 metros cuadrados, con una profundidad de 10 cm.
* La voz de un niño de 3 años supera a la de 200 adultos en un restaurante lleno.
* Cuando oyes la cisterna del baño y las palabras «oh, oh», ya es demasiado tarde.
* El líquido de frenos mezclado con lejía produce humo, y mucho.
* Un niño de seis años puede encender un fuego con un piedra aunque los hombres adultos crean que eso es algo que sólo puede hacer MacGyver en la televisión.
* Ciertas piezas de *Lego* pasarán por el tracto digestivo.
* Plastilina y microondas no se debería usar en la misma frase.
* El super glue es para siempre.
* Por mucha gelatina que pongas en la piscina seguirás sin poder caminar sobre el agua.
* Las bolsas de basura no son buenos paracaídas.
* Es muy probable que NO quieras saber de dónde viene ese hedor.
* El centrifugado de la lavadora no produce mareo en las lombrices de tierra.
* Sin embargo, sí lo produce en los gatos.
* Los gatos vomitan dos veces el peso de su cuerpo cuando se marean.
* El 80% de los hombres aquí hoy irán ahora a casa e intentarán mezclar lejía y líquido de frenos, encenderán un fuego al estilo «MacGyver» o meterá un gato en la lavadora. (¡Al menos esperen hasta que se termine el Día de la Madre!)

**Para ser mamá ciertamente se necesita mucha *paciencia*, entre otras cosas.**

* Huellas de barro en la alfombra nueva.
* Ranas en el baño.
* Malas actitudes, malas calificaciones y necias decisiones.
* Recordatorios constantes, repetirte una y otra vez, cada vez más alto.

¡Es suficiente para hacerte gritar! Y a veces lo haces. La paciencia definitivamente es un recurso que parece seguir acabándose.

Pero no hace falta que seas mamá para que tu paciencia sea puesta al límite constantemente. Sólo tienes que ser humano… interactuando con *otros humanos.*

* Largas filas en la caja de «autopago» del supermercado…
* Compañeros de trabajo incompetentes…
* Un servicio al cliente horrible…
* Tornillos de giro opuesto…
* La persona que conduce a 60 km/h por el carril de la izquierda con su intermitente de la derecha puesto…

Estas son sólo algunas de las cosas que me encontré ¡*esta semana*! (Salvo los «compañeros de trabajo incompetentes», ¡por supuesto!).

Todos tenemos muchas oportunidades cada día de ***mantener la calma*** o ***perderla.***

Quizá tú ores como yo: **«Señor, dame paciencia. ¡Y dámela AHORA!».**

Se dice que si le pides a Dios paciencia, Él no te dará más paciencia, sino más oportunidades de *ser paciente.* ¡Así es como terminamos teniendo seis hijos!

**La vida es estresante.** Eso es un hecho.

**PaCiencIA** es **la capacidad de aceptar o tolerar *retraso, problemas* o *sufrimiento* sin *enojarse* ni *decepcionarse*.**

(También descubrí que es lo que los ingleses llaman «temple»).

El hombre más sabio que vivió jamás, dijo:

«El que es paciente muestra gran discernimiento; el que es agresivo muestra mucha insensatez» (Proverbios 14.29, NVI)

**Paciencia = discernimiento**

**Impaciencia = insensatez**

¿Dónde conseguimos este raro recurso llamado «paciencia» que siempre parece encontrarse en dosis pequeñas?

***¿Cómo da Dios la ayuda que necesito para tratar con el estrés?***

1. **Mediante el ejemplo**

Dios es paciente con nosotros.

«En realidad, no es que el Señor sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido; quiere que todos se arrepientan» (2 Pedro 3.9, NTV).

Dios no salta sobre ti cuando cometes un error. No se da por vencido en tu vida cuando le ignoras, te alejas o intencionadamente le desafías. Él no se decepciona cuando «metes la pata».

En vez de eso, espera. *Espera pacientemente* a que te arrepientas; a que pidas ayuda; a que regreses a Él.

«Pero tú, oh Señor, eres Dios de compasión y misericordia, lento para enojarte y lleno de amor inagotable y fidelidad» (Salmo 86.15, NTV).

Si Dios es paciente conmigo, yo puedo ser paciente con otros.

Puedo ser paciente con…

* Mis hijos que salen de su cama una y otra vez porque tienen sed, necesitan ir al baño, tienen una herida, oyen un ruido extraño o ven una sombra que les asusta.
* Mi cónyuge cuando se deja las puertas de los armarios de la cocina abiertas, el asiento del inodoro levantado o las ventanas del automóvil abiertas cuando llueve.
* Ese «patán» que ocupa dos plazas de estacionamiento cuando está lleno.
* Ese niño que aplastó mis huevos con las pesas.

**La paciencia recibida con *gratitud* de Dios produce paciencia que se extiende en *cantidancia* a otros.** (Creo que *cantidancia* no existe, pero sabes a lo que me refiero).

1. **Mediante atribución de poder**

Como todas estas virtudes que estamos tratando, la paciencia es algo que Dios produce en nosotros con el tiempo mientras seguimos sometiéndonos continuamente a la guía del Espíritu Santo en nuestra vida.

«*En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad*» (Gálatas 5.22, NTV)

Al dejar que Dios nos redefina, Él nos da la fuerza para *perseverar* y la *perspectiva* para ver la vida con sus ojos y no ver tan sólo nuestra propia urgencia.

«*pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que les falte nada*» (Santiago 1.3–4, NVI).

La paciencia es algo que «envejece lentamente» hasta la madurez, como un buen vino. **Se necesita paciencia para que se produzca la *paciencia*.**

1. **Mediante el ánimo**

«Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor» (Efesios 4.2, NTV)

Todos tenemos una idea de *qué* debería ocurrir, *cuándo* debería ocurrir y *cómo* debería ocurrir. Y raramente esto coincide con la idea de otro. Vivimos en una sociedad que demanda *«a mi manera, ¡de inmediato!»*. Se nos condiciona a creer que nunca deberíamos tener que esperar nada de nadie. En definitiva, lo que estamos diciendo es que mi tiempo (y finalmente, la vida) es más importante que el tuyo.

Pero la **paCiencIA demanda que *sacrifiquemos* la *importancia* de nuestras propias agendas personales,** no sólo por *causa de otros,* sino por *causa de nuestras propias almas.*

Podemos alentar la paciencia dándonos unos a otros un margen para *fallar*, y *para desarrollarnos* a nuestro propio ritmo, en vez de demandar nuestro propio calendario, tiempo y resultados.

Imagina. **¿Cómo está este tipo de paciencia en nuestra iglesia, tu lugar de trabajo y hogar?**

**EL AMOR ES PACIENTE**

Esta serie se llama: *«¿Crees en el amor?».*

**El AMOR es, primero y ante todo, PaCientE.**

*«El amor es paciente…»* (1 Corintios 13.4)

**Entonces ¿por qué solemos ser las personas más *impacientes* con aquellos a los que más amamos (hijos, cónyuges, padres)?**

Por alguna razón, podemos mantener la calma con extraños que realmente no nos importan, pero no con los que amamos mucho. Yo puedo guardar la calma con un extraño, colega o amigo que me molesta e irrita, pero mi umbral de paciencia es extremadamente bajo con los que más cerca están de mí.

Esta semana he recibido una verdadera convicción (otra vez) acerca de mi falta de paciencia con mis hijos.

«*El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y está lleno de amor inagotable»* (Salmos 103.8, NTV)

Este es el tipo de padre que quiero ser. No el impaciente, irascible y que se molesta con facilidad que actualmente soy.

Dios nos da la ayuda que necesitamos para tratar con el estrés diario de la vida mediante su ejemplo, otorgando poder mediante su Espíritu, y el ánimo de otros cristianos. *Pero ¿hay algo que podamos hacer para desarrollar más paciencia?*

**CÓMO DESARROLLAR LA PACIENCIA**

1. **Frenar**

Barton Sparagon, MD, dice que la impaciencia nos está matando.[[1]](#footnote-1) E-mail, teléfonos celulares y computadoras portátiles tienen la culpa. Nos llevamos el trabajo a casa. Llevamos el trabajo a las vacaciones. La tecnología ha aumentado la presión de hacer más en el mismo número de horas. Y nuestra impaciencia nos ha traído algunos problemas serios de salud, lo que el Dr. Sparagon llama la «enfermedad de la prisa».

Infartos, palpitaciones, depresión, ansiedad, trastornos inmunitarios, enfermedades digestivas, insomnio y migrañas solían ser exclusivos de las edades entre 40-50 años. Ahora estos síntomas están apareciendo a los 20-30 años. Y peor aún, síntomas como hipertensión, migrañas y problemas digestivos que nunca se habían visto en niños están apareciendo en niños de 10 años. ¿En resumen? ***La impaciencia* te puede convertir en un paciente.**

***¿Por qué será que a medida que ha aumentado el ritmo de la vida drásticamente, parece que cada vez somos más impacientes?***

Nos impacientamos con:

* Un tren que cruza, un semáforo en rojo o un vuelo retrasado.
* Débil cobertura del teléfono celular en lugares que no se encontrarían en un mapa hace 20 años.
* Largas colas al pagar
* Descargas lentas

Vemos que nos frustramos cuando tenemos que esperar 5 minutos para algo que podría haber durado 5 horas hace tan sólo 5 años. Vamos por la vida a toda velocidad y si algo nos hace frenar nuestro sprint e ir al trote, nos asustamos.

Gran parte de nuestra impaciencia viene del ritmo al que corremos. Nos cansamos y estresamos porque nuestras agendas están demasiado llenas; nuestros platos demasiado llenos. Después culpamos a otra persona de lo que nos hemos hecho a nosotros mismos.

«*Mis amados hermanos, quiero que entiendan lo siguiente: todos ustedes deben ser rápidos para escuchar, lentos para hablar y lentos para enojarse. El enojo humanono produce la rectitudque Dios desea*» (Santiago 1.19–20, NTV).

El Nuevo Testamento usa dos palabras griegas distintas para describir la paciencia. Una palabra (*makrothymia*) literalmente se traduce como **«enojo largo».** Lleva implícito el sentido de **«tardar mucho tiempo en arder de ira».**

Piensa en un cazo de agua hirviendo y qué factores determinan la velocidad a la que hierve: principalmente la intensidad de la llama y el tamaño del cazo. El agua hierve rápidamente cuando la llama es alta; hierve lentamente cuando la llama es baja. Pero la velocidad de la ebullición también se verá afectada por la capacidad del cazo. Si el cazo es pequeño, hervirá rápido. Si el cazo es grande, tardará más tiempo en hervir.

«*El que pierde los estribos con facilidad provoca peleas; el que se mantiene sereno, las detiene*» (Proverbios 15.18, NTV).

*¿Cuál es la temperatura a la que hierves tú?* ¿Cuánto tiempo tardas en perder la calma? ¿Cuánto tiempo tardas en sobrecalentarte?

En la vida, no siempre puedes controlar el tamaño de la llama, pero puedes controlar el tamaño del cazo: tu capacidad de paciencia.

**Frenar nuestras vidas frena la ebullición incluso cuando las llamas son fuertes.**

*Frenar* nos permite ver lo que Dios nos ha dado. *Frenar* nos permite tiempo para dar a otros. *Frenar* cierra la brecha entre donde estamos y donde Dios quiere que estemos, y le da tiempo para desarrollar *compasión, misericordia* y *amor* en nosotros para otros.

1. **Seguir moviéndose**

La segunda palabra para paciencia (*hypomone*) literalmente significa «quedarse debajo». Tiene implícito el significado de «mantenerse calmado bajo presión». A menudo se traduce como «perseverancia». A pesar de lo que ocurra, te mantienes calmado y sigues adelante. Perseveras.

Podemos evitar muchas presiones y estreses simplemente frenando, pero luego están aquellas situaciones y circunstancias inevitables que vienen a nuestro encuentro y tenemos que tratar con ellas.

«*[El amor]* *Todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta*» (1 Corintios 13.7, NVI).

* Quizá tu matrimonio ahora mismo está en problemas y quieres abandonar el barco.
* Quizá tus hijos están probando tus nervios y quieres ignorarlos.
* Quizá tu trabajo es muy estresante y quieres dejarlo.
* Quizá tu salud está sufriendo y no quieres seguir luchando.

**Por lo general, queremos el resultado *más rápido*, pero Dios quiere el *mejor* resultado.** Y eso llevará tiempo.

«*Dichoso el que resiste la tentación porque, al salir aprobado, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a quienes lo aman»* (Santiago 1.12, NVI).

Si abandonas el barco, te rindes o te vas, NO *crecerás hasta la madurez* y perderás el regalo que Dios tiene para ti, principalmente lo que Él quiere hacer *en* ti para bendecirte y *a través* de ti para bendecir a otros.

Cuando somos tentados a perder la calma, huir o vengarnos, Dios nos anima y capacita para mantener la calma, aguantarnos y perdonar como Él hace con nosotros.

**SANDÍA**

*Una niña pequeña visitó una granja un día y preguntó si podía comprar una sandía grande.*

*«Las grandes cuestan 5 dólares», dijo el granjero.*

*«Sólo tengo 3», respondió la niña.*

*«Por 3 dólares te puedo dar una sandía pequeña», respondió el granjero, señalando a una que había en el campo.*

*«De acuerdo, la tomaré», sonrió la pequeña. «Aquí tiene sus 3 dólares, pero puede dejarla en la tierra. Regresaré a buscarla dentro de un mes».*

¡Esa niña era bastante inteligente! Ella sabía que su paciencia le daría como recompensa una gran sandía por el mismo precio de las pequeñas.

**¿Qué te falta que Dios quiere hacer crecer hasta la madurez en tu vida porque eres demasiado impaciente para esperar a que suceda?**

1. http://www.oxygen.com/self/assess/hurrysickness/causeshurrysick.jhtml [↑](#footnote-ref-1)